



**EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA**  
(Nº 849 del 23 de Septiembre de 2019)<sup>1</sup>

**LA POLÍTICA SIN IDEAS  
ESTIMULA LA  
CORRUPCIÓN (2001)  
(Qué lástima...!!  
TENIAMOS RAZÓN) 2019**



**Ahora puede saber de nosotros en twitter @revistaprimera**  
**Y en <https://www.facebook.com/Revista-Primera-Piedra-452740138126022/>**

**EDITORIAL**

- I. ANTOFAGASTA: CORTE ADVIERTE POSIBLE INCONSTITUCIONALIDAD DEL DECRETO QUE CREÓ LAS AFP. Por Editor General [elregionalista.cl](http://elregionalista.cl)
  - II. 19 DE SEPTIEMBRE: EL DÍA DE “LAS GLORIAS DEL EJÉRCITO” (MASACRES, GOLPES DE ESTADO, “MILICOGATE, PINOCHET, CHEYRE, FUENTE-ALBA, OVIEDO...”) Por Rafael Luis Gumucio Rivas (El Viejo)
  - III. 20 DE SEPTIEMBRE 2019: GRETA Y LA HUELGA MUNDIAL POR EL CLIMA Por Jaime Hurtubia,
  - IV. LOS DESAFÍOS DE LA NUEVA IZQUIERDA CHILENA. ENTREVISTA A BEATRIZ SÁNCHEZ. Por Claudia Detsch Socióloga, editora de la revista *Internationale Politik und Gesellschaft*.
  - V. SOBRE LAS POLÍTICAS DEL ECOSOCIALISMO: ¡PESIMISMO DE LA INTELIGENCIA, OPTIMISMO DE LA VOLUNTAD! Entrevista a Ian Angus editor de la revista *Climate & Capitalism*.
- PRIMERA PIEDRA ECONOMIA.**
- VI. AMAZONIA, LAS LLAMAS DE LA CODICIA Por Alejandro Nadal. Economista. Es miembro del Consejo Editorial de Sin Permiso.

**CARTAS Y COMENTARIOS.**

Acto de Donación, 25 de Sept. 2019, 12 hrs. Auditorio Museo de la Memoria.

No se olvide de visitar nuestra revista semanal en la web si no le llega a su correo. Hace 849 semanas (17 años) que sale SIEMPRE pero los servidores nos envían a veces a spam. Ahora también la encontrará en <http://www.revistaprimera piedra.cl/revistas.php>

---

<sup>1</sup> Este análisis y los anteriores se encuentran en [www.revistaprimera piedra.cl](http://www.revistaprimera piedra.cl) Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a [primerapietra@gmail.com](mailto:primerapietra@gmail.com)



## EDITORIAL

En la lucha por recuperar los fondos de pensión secuestrados por el sistema de AFP, la señora María Ojeda, con el apoyo del movimiento No+AFP, solicitó a la AFP Cuprum el reintegro de sus fondos para pagar el saldo de la deuda de su casa, pero se los negaron. La Corte de Apelaciones de Antofagasta, tras revisar los antecedentes, ha advertido que el sistema de AFP entra en contradicción con el derecho de propiedad que tienen los trabajadores sobre sus ahorros y envió el caso al Tribunal Constitucional. Primer paso de una lucha que recién comienza para tener un sistema de pensiones solidario.

### I. ANTOFAGASTA: CORTE ADVIERTE POSIBLE INCONSTITUCIONALIDAD DEL DECRETO QUE CREÓ LAS AFP. Por Editor General [elregionalista.cl](http://elregionalista.cl)



Un histórico fallo acaba de pronunciar la Corte de Apelaciones de Antofagasta, tras el [Recurso de Protección](#) presentado por la profesora jubilada antofagastina, [María Ojeda](#), contra AFP Cuprum, con el patrocinio de la abogada [Nina López](#) y el apoyo de la Coordinadora No Más AFP.

Cabe recordar que a fines de julio, de manera simultánea en distintas regiones del país se presentaron 14 recursos de protección en contra de las AFP, por la denegación del retiro de los fondos de pensiones, lo que vulnera el derecho de propiedad de los cotizantes.

En la Resolución, la Corte de Apelaciones de Antofagasta, tras revisar los antecedentes, advierte que el sistema de AFP entra en contradicción con el derecho de propiedad que tienen los trabajadores sobre sus ahorros en el sistema de capitalización individual, «cuya regularización no cumple una función social, sino un sistema económico regido por el mercado sin la voluntad del trabajador ni menos su intervención, al punto que su capitalización no puede utilizarla en su propio beneficio para salir de una insolvencia sobreviniente».

Según la Corte, esto desconoce «la obligación establecida en la misma ley, del Estado, en cuanto a generar una pensión mínima, contradicciones que crea el Decreto Ley referido no solo contra el derecho de propiedad sino con la garantía constitucional del N° 18 del mencionado artículo 19 en cuanto la acción del Estado debe estar dirigida a garantizar el acceso de todos los habitantes al goce y prestaciones básicas uniformes, sea que se otorguen a través de instituciones públicas o privadas, permitiendo a la ley establecer cotizaciones obligatorias, pero exigiéndole al Estado que supervise el adecuado ejercicio del derecho a la seguridad social, lo que evidentemente en este caso no se da».

Por lo anterior, la Corte antofagastina decidió solicitar al Tribunal Constitucional un pronunciamiento en cuanto a la inconstitucionalidad de las disposiciones citadas del Decreto Ley 3.500, con el objeto de establecer el cumplimiento efectivo de las garantías constitucionales vulneradas.

El tribunal es claro en señalar que los órganos del Estado «deben ajustarse a la legalidad vigente y especialmente al cumplimiento de las normas constitucionales que nos rigen, por lo que previo a resolver este Recurso de Protección por parte de esta Corte se hace indispensable elevar un requerimiento de inaplicabilidad al Tribunal Constitucional, según lo ordenado en el numeral 6 del artículo 93 de la Carta Fundamental, para que determine si es aplicable el Decreto Ley 3.500».



Esta solicitud busca un pronunciamiento del Tribunal Constitucional «para que establezca, si lo estima admisible, la inconstitucionalidad del Decreto Ley 3.500, especialmente sus artículos 23, 34 y 51, en cuanto los fondos de capitalización individual tienen como objeto exclusivo otorgar y administrar beneficios de este decreto ley y son parcialmente inembargables destinados exclusivamente a generar las prestaciones de pensión de vejez, invalidez y sobrevivencia, como también los ingresos de las administradoras de fondos de pensiones por concepto de prima o aporte de utilidades, en contravención a la Constitución Política de la República en cuanto los atributos inalienables del derecho de propiedad, como asimismo del derecho a la seguridad social sobre la garantía del Estado para el acceso a todos los habitantes, sin distinción alguna, al goce de prestaciones básicas uniformes, sea que se otorgue a través de instituciones públicas o privadas».

De confirmarse esta solicitud de la Corte de Apelaciones de Antofagasta, podría establecerse que el decreto que creó las AFP durante la dictadura es inconstitucional, lo que abriría la puerta a generar un nuevo sistema de pensiones que realmente garantice seguridad social. Sin embargo, como todas las luchas sociales, es posible que sea el comienzo de una ardua pelea por garantizar derechos básicos para los jubilados y jubiladas que hoy reciben pensiones miserables.

## **II. 19 DE SEPTIEMBRE: EL DÍA DE “LAS GLORIAS DEL EJÉRCITO” (MASACRES, GOLPES DE ESTADO, “MILICOGATE, PINOCHET, CHEYRE, FUENTE-ALBA, OVIEDO...”) Por Rafael Luis Gumucio Rivas (El Viejo)**



No hay nada que celebrar el 19 de septiembre y opino que las fiestas patrias, en vez de tanto Tedeum y marchas militares, debiera considerarse como un día de recuerdo de los valores republicanos.

El ejército chileno ha ganado más guerras masacrando a su propio pueblo que frente a potencias extranjeras: la Guerra del Pacífico, por ejemplo, la ganaron más bien los ministros civiles plenipotenciarios del gobierno de Aníbal Pinto que los militares. Tanto generales como almirantes se hicieron famosos por sus pocas luces y carencia de capacidad estratégica, y los únicos héroes de esta guerra fueron los civiles, Rafael Sotomayor y José Francisco Vergara, sumados al capitán Arturo Prat, (poco menos que un intelectual, despreciado por sus ignorantes almirantes), pues el general Baquedano sabía solo atacar con bayoneta calada, sin importar preservar la vida de su tropa.

Con el pretexto de pretender “civilizar” a los mapuches el ejército emprendió la llamada “Pacificación de la Araucanía”, que no fue más que la guerra de exterminio e usurpación de tierras, contra el pueblo que había resistido por tres siglos en embate de los españoles.

El historiador Gabriel Salazar contabiliza 23 masacres impunes llevadas a cabo por ejército de Chile.

Desde el golpe de Estado, en 1924, contra Arturo Alessandri Palma, el ejército se acostumbró a apropiarse del poder por la fuerza, (mi abuelo, Rafael Luis Gumucio Rivas, dirigente del Partido Conservador, se mostraba satisfecho porque la derecha había expulsado del poder al demagogo Alessandri; el humorista Genaro Prieto, en ese tiempo redactor del Diario Ilustrado, perteneciente a este Partido, le reconvino diciéndole que “porque era cojo no había hecho la guardia, ‘servicio militar’, por consiguiente, no sabe



cómo son los militares, pues cuando se toman el poder no lo sueltan nunca más”, y aprendió esta lección, pues de ahí en adelante fue antimilitarista, y en su casa podría haber curas y políticos, pero jamás militares).

A la caída de Carlos Ibáñez del Campo, (1931), los militares no se atrevían a salir con uniforme a la calle. En las Memorias del Carlos General Prats González se consigna que los militares, atemorizados por los civiles, se negaban a embarcarse en una aventura, sin embargo, durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, Ariosto Herrera intentó derrocar al Presidente radical. Durante el segundo gobierno de Carlos Ibáñez, la llamada línea recta tenía claro su propósito golpista. Durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva algunos militares protagonizaron el llamado “tacnazo”.

Desde el golpe de Estado de 1973, las Fuerzas Armadas se transformaron en “fuerzas de ocupación” contra su propio pueblo, asesinando, haciendo desaparecer, torturando y exiliando a miles de chilenos.

El general Augusto Pinochet Ugarte, además de haberse convertido en un asesino impune, fue un ladrón consumado, incluso, los derechistas que lo calificaban como “salvador de la patria”, porque los había librado de convertirse en una nueva Cuba, (lo dice la publicación de El Mercurio, del día 11 de septiembre 2019), ahora no se atreven a rendir



culto público al general, que usaba para sus negociados algunos alias, entre ellos el de “Daniel López”, y no es el único general que utilizó seudónimos para evitar, en definitiva, la acción de la justicia, pues antes, por ejemplo, lo hizo Carlos Ibáñez del Campo, con el nombre “Domingo Aránguiz”.

Después del triunfo de NO en el plebiscito de 1988, Pinochet pactó con los líderes de la Concertación de Partidos por la Democracia, entre

muchos acuerdos políticos, el que los políticos no tocarían a los militares, un área de exclusivo dominio de Pinochet. El mismo general comandante en jefe lo dijo con toda claridad que si tocaban a uno de sus hombres habría un nuevo golpe de Estado.

Ya en democracia “protegida”, y con su Presidente, Patricio Aylwin Azocar, cuando los delegados de investigación de crímenes de la dictadura dieran a conocer el Informe Rettig, el ejército se dio el lujo de rechazarlo.

Con motivo de las acusaciones contra su hijo, Augusto Pinochet Jr., y la investigación de la Cámara de Diputados sobre negociados con FAMA E, se rebeló contra el gobierno establecido en dos ocasiones.

Los generales en jefe que le sucedieron aprendieron muy bien las martingalas para malversar los bienes fiscales. A su vez, los gobiernos democráticos exageraron en honrar su firma, y no se entrometieron en los asuntos militares, y a tal grado que pudieron hacer uso y abuso de los recursos destinados a las fuerzas armadas, incumpliendo los ministros de Defensa y Hacienda con el deber de fiscalizar y defender el dinero de todos los chilenos. Sabemos que en Chile la impunidad es la ley, ninguno de ellos ha sido investigado por incumplimiento de deberes.





El general del “nunca más”, Juan Emilio Chyre, fue condenado a tres años de prisión remitida, (pena muy baja para crímenes de lesa humanidad que no prescriben nunca), como encubridor de torturas y crímenes, perpetrados en La Serena, por la “caravana de la muerte” cuando era un joven teniente.

Las Fuerzas Armadas percibían el 10% de las ventas del cobre, pero los militares, buenos discípulos de su líder Pinochet, se robaron gran parte de los millones de dólares, que se distribuían entre ellos, incluyendo, desde luego, el alto mando, disimulando los gastos con facturas y boletas, material ideológicamente falso.

El cabo, Juan Carlos Cruz, y el coronel, Clovis Montero se pusieron de acuerdo para falsificar la firma de los encargados y así atiborrar sus billeteras en pesos y dólares. El cabo Cruz, con un sueldo de 500 mil pesos mensuales, por ejemplo, despilfarró 2 mil millones de pesos en el Tragamonedas del Casino Monticello, que le regalaba alimentación, alojamiento y estacionamiento.

(Me permito recomendar la lectura del libro de Mauricio Weiber, *Traición a la patria*)



Montero se auto acusó en una conversación grabada, llevada a cabo con el ex contralor del ejército, Schafik Nazal, en la cual le advierte que también se está investigando al comandante en jefe del ejército, Juan Miguel Fuente-Alba, por la reventa de autos de lujo, marca Audi. El monto de lo defraudado por los implicados equivale, según el autor de este libro, a la construcción de ocho hospitales, la erradicación de todos los campamentos en Chile, el monto de la reforma tributaria, aprobada por Presidente Bachelet y la construcción de todos los liceos emblemáticos.

Una de las aristas del milicogate fue el descubrimiento de la vida de lujos, muy superior a su salario, del general en jefe del ejército, que alcanza al monto de 3 mil millones de dólares, producto del desvío y mal uso de los gastos reservados, que no se rinden hasta ahora, salvo la declaración de que constituyen una buena inversión para el país.

El general sumaba en su patrimonio 19 propiedades y 10 autos de lujo; la parcela de agrado, en Chicureo, Santa Filomena, la pagó de contado por la suma de 500 millones de pesos; en su casa trabajaban 21 personas, entre ellos, varios cocineros, todo a costa de todos los chilenos. Con los gastos reservados regalaba a las esposas de los generales, (incluso en retiro), finas joyas, y a los maridos, relojes de lujo. (A Fuente-Alba lo llamaban “el señor de los anillos” y “el príncipe”, por el símbolo de los autos y de gustos exquisitos).



Los pasajes y viáticos, cuando no eran utilizados, los revendían y, a veces, los de primera clase eran cambiados a turistas, quedándose los generales con la diferencia. París era uno de los paraísos predilectos, y alojaba en un elegante hotel de Champs Elisées, en una suite con vista a la Tour Eiffel.

Otro de los implicados es también el ex comandante en jefe, Humberto Oviedo, acusado por la fiscal Romi Rutherford, de malversación de fondos fiscales, otro de los implicados, además, en el mal uso de los gastos reservados, que han sido aprovechados por su mujer, (hoy llamada a declarar), y por sus hijos, que se aprovecharon al pedir pasaportes diplomáticos, cuando no cumplían misión alguna, y, como si fuera poco, recibían un viático de 3 mil dólares por persona.

En todo caso, los ciudadanos tienen derecho a la presunción de inocencia, por consiguiente, hay que agregar el 'condicional' en cada uno de los párrafos de acusación.

No hay nada que celebrar el 19 de septiembre y opino que las fiestas patrias, en vez de tanto Tedeum y marchas militares, debiera considerarse como un día de recuerdo de los valores republicanos.

### **III. 20 DE SEPTIEMBRE 2019: GRETA Y LA HUELGA MUNDIAL POR EL CLIMA Por Jaime Hurtubia,**



Cuando en Chile aún estemos en plena Fiestas Patrias, este Viernes 20 de Septiembre una joven sueca de 16 años, desde Nueva York, estará velando porque la acción climática sea considerada una prioridad mundial. Greta Thunberg siguiendo su costumbre iniciada hace dos años con sus huelgas de "Viernes por el Futuro", ahora lo hará movilizand o a cientos de miles de jóvenes y adultos en todo el mundo y estará presionando a Jefes de Estado reunidos

en la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre sus responsabilidades y acciones respecto a la crisis climática.

Ella está tocando el nervio sensible de los centros de poder, haciendo sentir que el peso de una ciudadanía movilizad a es clave. Personas como ella son fundamentales para despertar a los políticos apáticos, acelerar acciones y frenar el sobrecalentamiento global. En la reunión anual de líderes políticos y empresarios multimillonarios en Davos declaró: "No quiero que tengan esperanzas. Quiero que se asusten. Quiero que sientan el miedo que siento todos los días. Y luego quiero que actúen".

Siguiendo a Greta, los jóvenes han realizado protestas que comenzaron en agosto del año pasado, cuando ella en solitario protestó frente al parlamento sueco. Ahora, cada semana, cientos de miles de jóvenes, en más de 100 países, salen de sus aulas cada viernes. Se trata de protestas que manifiestan descontento hacia los políticos que han sido incapaces de enfrentar el sobrecalentamiento y la crisis climática. Este movimiento no pertenece a ningún partido político y se ha multiplicado rápidamente. Es un movimiento que acusa de inactividad e incompetencia a las generaciones anteriores: "Os habéis quedado sin excusas".

Si los gobiernos no abordan la crisis climática a tiempo, sin duda será una manifiesta violación a los derechos humanos de las generaciones futuras. La más grande de nuestra historia. Han sido los jóvenes quienes han sacrificado días de aprendizaje para exigir que los políticos, empresarios, abuelos y padres hagan lo correcto. En particular, están reclamando a los gobiernos que cumplan con lo comprometido en el Acuerdo de París,



que entrará en pleno vigor en 2020. Compromisos fundamentales para que la temperatura promedio global del planeta se establezca entre los 1,5 y los 2°C.

¿Cuál es la situación en Septiembre 2019? Por la falta de sanciones que obliguen a los países a cumplirlo, las emisiones siguen aumentando. Es decir, los recortes de emisiones a los que los países se comprometieron en el Acuerdo no son suficientes tanto porque son muy flexibles como porque la mayoría de los Gobiernos no los están respetando. Así como están las cosas y de continuar así, vamos directo a un aumento de la temperatura promedio global a 3 grados y más aún.

Obviamente, la realidad nos muestra que aún se necesitan muchos más esfuerzos y que no tenemos tiempo. Los jóvenes nacidos en este siglo poseen una conciencia ambiental y un coraje inexistentes en las generaciones anteriores. Con una formación ambiental básica pero con mucha intuición y determinación sienten los peligros a los que expone la actual crisis climática a ellos y a las futuras generaciones.

Cómo no va a ser así, si cada semana escuchan las noticias de desastres climáticos como el ciclón que arrasó hace una semana a Bermudas, las olas de calor en Europa que rompieron récords, los incendios forestales en Siberia, Portugal, la Amazonía, la acidificación de los mares, la gota fría que arrasó hace tres días pueblos en la comunidad Valenciana, nuestra megasequía, y así muchos más que se suceden con mayor frecuencia y con más intensidad que nunca antes. Es lógico que los jóvenes sientan temor ante este tipo de desastres que tienden a ser cada vez más recurrentes y que los afectará con seguridad el resto de sus vidas.



En Chile, las marchas apenas comienzan. Pero sin duda, la de este Viernes por ser mundial servirá de impulso de aquí a la COP25 para despertar algunas conciencias. Y es que, con el pasar de las semanas, nos estamos jugando demasiado, se juega nuestro futuro. Si los políticos no hacen nada, está muy bien que los jóvenes les obliguen a escuchar. El costo de la pasividad es enorme. No fueron capaces de hacer cambios profundos en un modelo económico cuyas principales víctimas fueron ellos mismos.

En Europa cientos de miles vienen abandonando cada viernes sus clases organizando eventos proclima con mensajes contundentes: “Los jóvenes estamos demostrando que estamos enojados por la falta de liderazgo gubernamental”; “los que están en el poder no solo nos traicionan y nos quitan nuestro futuro, sino que también son responsables de la crisis climática que se está desarrollando de forma horrenda en todo el mundo”; “los menos responsables de contribuir al cambio climático ya están sufriendo los peores efectos”, y “es nuestro deber no solo actuar para aquellos nuestro futuro, sino el de todos. Eso es lo que significa la justicia climática”.

Y es que los jóvenes lo tienen muy claro. La crisis climática no va a eliminar a la humanidad del planeta. Seguramente muchos sobrevivirán a la emergencia climática y resistirán a los cada días más fuertes y continuos desastres que se sucederán como avalancha. De lo que se trata y ellos lo tienen muy claro, es que nuestra generación de adultos, jefes de estado, políticos, empresarios, científicos, ciudadanos, es la última que tiene la oportunidad de hacer algo para evitarlo. Después de nosotros será demasiado



tarde. Se perderá el control, ocurrirán cambios irreversibles y será mucho más difícil y costoso volver a algún tipo de normalidad. Si los Estados no respetan a la letra el Acuerdo de París y las recomendaciones del IPCC, con seguridad condenarán a la generación de Greta y a las futuras, a nuestros nietos y bisnietos, a vivir en un mundo infame de continuos desastres y eventos climáticos extremos. Ese es el punto.

Es de esperar que en los próximos meses aumente la solidaridad de la juventud para dar comienzo a una nueva era de acción climática, ahora que todo el mundo habla sobre el clima. Al fin y al cabo, los jóvenes son los futuros ciudadanos que tendrán que lidiar con la crisis climática por el resto de sus vidas. Están defendiendo su futuro y por lo tanto tienen que protestar: “La generación de nuestros padres no ha hecho suficiente para combatir el cambio climático y tenemos que aprender de sus errores. Hay que actuar ya”. “Yo creo en la ciencia, no en los políticos”.



Es obvio que la acción climática tiene que ser acompañada por un paulatino y creciente cambio en la ciudadanía con nuevos estilos de vida; nuevos patrones de producción y consumo; y conservación de la biodiversidad. Los Jefes de Estado en la Cumbre Climática del próximo 23 de Septiembre en la Sede de la ONU en Nueva York, junto a los grandes empresarios y corporaciones multinacionales y nacionales, tendrán que hacer lo suyo. Un cambio radical, urgente, drástico en sus tecnologías para abandonar el uso y la quema de combustibles fósiles.

Las nuevas tecnologías están disponibles para neutralizar las emisiones y detener la acumulación de CO2 y otros gases de efecto invernadero en la atmósfera de aquí al 2030. Habrá vencedores y perdedores, una disrupción tecnológica tremenda, grandes cambios en la forma de hacer las cosas, por tanto, no será una transición pacífica. Desde hace 50 años los gobiernos y las industrias del petróleo, gas y carbón han evadido su responsabilidad, en los ámbitos nacional e internacional, con tal de obtener mayores ganancias en el menor tiempo posible. Lo que era moral y ambientalmente obligatorio hacer, lo ignoraron. Más aún, usaron su poder para que fuera una meta políticamente imposible de alcanzar. Ese mundo se acabó. Es la hora del cambio.

#### IV. LOS DESAFÍOS DE LA NUEVA IZQUIERDA CHILENA. ENTREVISTA A BEATRIZ SÁNCHEZ. Por Claudia Detsch Socióloga, editora de la revista *Internationale Politik und Gesellschaft*.



Una nueva izquierda crece en Chile. Beatriz Sánchez, ex candidata a la presidencia en 2017 y dirigente destacada de este espacio, explica cómo se desarrolla el Frente Amplio y cuáles son sus perspectivas frente a un gobierno de derecha y frente a la crisis del espacio progresista tradicional.

**En Europa se está asistiendo a un momento de crisis de los partidos tradicionales y de surgimiento de nuevas fuerzas políticas. ¿Eso está sucediendo en Chile? ¿Cómo se vincula la experiencia del Frente Amplio con estos procesos?**





Lo que pasó en estos últimos cinco años en Chile es, efectivamente, lo mismo que está sucediendo en otras partes del mundo. Se está produciendo una irrupción de nuevos partidos que provienen de distintos tipos de movimientos sociales importantes. Yo represento a una coalición grande de muchos movimientos pequeños que se llama Frente Amplio. El Frente Amplio no se entiende sin la base de la gran movilización estudiantil de 2011. Coincide con la Primavera Árabe, con el movimiento de los indignados en España, con Occupy Wall Street, y con otros tantos. El movimiento estudiantil chileno, del que el Frente Amplio es deudor, tenía dos eslóganes: «Fin al lucro» y «Educación pública, gratuita y de calidad». Porque en Chile, incluso para la educación pública, se paga mucho. Sin embargo, los estudiantes no solo lograron movilizar al país por la cuestión educativa. Lograron tocar algo muy sensible dentro de la sociedad: por primera vez se cuestionó si en Chile todo hay que pagarlo. Por primera vez se cuestionó quién hace negocios con nuestras vidas. Eso generó una explosión social a la que en Chile, a diferencia de países como Argentina, no estamos habituados. Hoy, según la Organización Mundial de la Salud, tenemos la tasa más alta de suicidio en el mundo: esa es nuestra forma de explosión social. El movimiento estudiantil, por ende, canalizó algo en Chile. Los líderes estudiantiles se transformaron en parlamentarios y, algunos de ellos, formaron el Frente Amplio.



En este sentido, el Frente comparte características de origen con Podemos en España. Vino a desafiar a un bipartidismo instalado desde la vuelta a la democracia: ese que tenía por un lado a los partidos de derecha y, por otro, a los de centro-izquierda agrupados en la Concertación. Esta nueva fuerza de izquierda desafía,

por tanto, a la izquierda tradicional. A ese conglomerado que, si bien se decía de centro-izquierda, gobernó con las mismas ideas que la centro-derecha. Si bien hizo grandes avances en Chile para terminar con la pobreza más profunda y para subir el estándar de vida, la desigualdad se fue profundizando de manera abismal.

Lentamente se ha ido entendiendo que las fuerzas tradicionales no harán los cambios que hay que hacer. Entonces surge esta gran nueva coalición, que se instala y rompe el bipartidismo. Ahora hay tres bloques políticos en Chile. El bloque de la derecha, el de centroizquierda representado por la Nueva Mayoría (que reemplazó a la vieja Concertación), y el de la izquierda en el que está el Frente Amplio. Hoy, la Nueva Mayoría no tiene liderazgos. Los partidos, en términos generales, están en una condición muy desastrosa. Hay una descomposición que no tiene que ver con nosotros. De hecho, somos más bien la consecuencia de la descomposición de esa centro-izquierda. ¿Quién termina votando por el Frente Amplio? Los ciudadanos que siempre votaron por la centro-izquierda. Esa vieja Concertación se instaló en el modelo neoliberal. No cuestionó el modelo.

**¿Cómo analiza las experiencias de Correa, de Morales, de los Kirchner en Argentina, incluso la de Venezuela? ¿Considera que la década progresista fue exitosa? ¿Se iniciaron cambios estructurales o, en realidad, ese momento virtuoso se vinculó más con los precios altos de los *commodities*?**



Yo valoro el intento de buscar un sistema distinto en esa década tan particular. Son proyectos que, en general, dijeron que otra realidad era posible. Pero son realidades distintas. El proyecto de Correa era distinto al de Chávez o al de Evo Morales. Cada cual tuvo sus características. Algunos navegaron mejor que otros. Nadie habla del gobierno boliviano porque es un éxito. Siempre se habla del caso venezolano. Evo Morales ha demostrado resultados espectaculares. Con costos, sí, pero realizando transformaciones sin hipotecar al país. Hubo, por supuesto, conflictos internos. Él venía de los movimientos indígenas y tiene muchos conflictos hoy con esos movimientos. Lo mismo sucedió con Correa. Estaba enfrentado al movimiento indígena, no hubo un movimiento feminista fuerte. Hizo las cosas de una manera muy vertical en la que yo no creo. Pero él también tenía la intención de realizar transformaciones. Cristina Kirchner también fue y es muy vertical. Pero intentó fortalecer el rol del Estado. Esa década demostró que el Estado tiene que estar presente. Antes, en América Latina, el Estado se achicaba. Por eso, su resignificación fue valiosa. Me parece que, en algún momento, América Latina llegó a liderar globalmente la idea de que se puede cambiar el sistema.

El gran ruido lo produjeron los personalismos. A mí me gusta otro tipo de liderazgo. Lo peor que le podría pasar a una fuerza como el Frente Amplio sería concentrar el liderazgo en una sola persona. Por eso yo miro mucho a Uruguay. Me gusta mucho la forma uruguaya, que tiene que ver con proyectos y no tanto con personas. Esa es mi crítica a lo que sucede en América Latina. Pero, sin duda, América Latina lideró la posibilidad de cambios estructurales frente al neoliberalismo.



**¿Considera que los nuevos gobiernos de derecha serán algo permanente? En Argentina los peronistas tienen buenas posibilidades de ganar las próximas elecciones. En Brasil, Bolsonaro tiene una retórica muy fuerte pero pésimos resultados. ¿Estamos frente a una nueva década neoliberal o frente a una nueva década de cambio político?**

América Latina siempre estaba en la derecha. Por lo general, no contaba con gobiernos progresistas, sino con gobiernos de las élites. En ese sentido, creo que hay cambios en formas distintas. Cambios en lo que busca la ciudadanía. La gente está buscando otro tipo de liderazgo. La gente busca una horizontalidad que no buscaba antes. Eso no significa que vamos a un progresismo que se identifique con «más apertura». ¿Hay un repunte conservador? ¿Estamos viendo una resaca momentánea con el regreso de las derechas, pero el cambio, en realidad, no se detuvo? ¿El momento progresista de cuestionar el modelo fue solamente un paréntesis? Yo tiendo a pensar que el cambio continuará por la vía de las izquierdas. Pero los cambios no son inmediatos.

**Su movimiento tiene un enfoque en el tema del cambio climático. En Europa la lectura es que los partidos tradicionales no pusieron suficiente énfasis en eso y ahora la juventud tiene la impresión que estos partidos no son aptos para liderarles al futuro.**

Creo que en América Latina estamos más atrasados en esta cuestión. Se habla mucho del cambio climático, pero todavía no hay una conciencia tan clara de que el cambio climático no tiene que ver con los *hippies*, con verdes que abrazan los árboles. No hay una



conciencia clara de que tiene que ver con un estilo de vida completo, con el modelo económico. Hay un desacople del tema.

Podemos hablar también del tema de la corrupción. Los partidos políticos, las grandes empresas y, en general, toda nuestra élite, está corrupta. En el Frente Amplio nadie proviene de la élite. Tenemos esta ventaja. Pero creo que, todavía, la conversación chilena con respecto a la política está muy instalada por la pregunta sobre quién es corrupto y quién no. Tenemos todos los temas muy desacoplados. Hablamos de cambio climático, hablamos de escasez de agua, hablamos de precarización laboral, como si fueran temas separados, en lugar de verlos como aristas del modelo neoliberal extractivista en el que estamos.

**¿Qué pasa con la cuestión sobre el rol del Estado y su fortalecimiento? ¿Qué se está discutiendo en Chile para que el Estado retome un mayor control sobre ciertos ámbitos económicos?**

En Chile, la conversación sobre el rol del Estado sigue siendo tabú. La dictadura instaló la idea del achicamiento del Estado. Y eso tuvo, aunque con matices distintos según el signo político, una continuidad. Por eso, hoy se necesitan cambios muy grandes en Chile para reformar el Estado. Tenemos un Estado que es subsidiario. Por ser subsidiario, el Estado en no está autorizado para hacer cualquier negocio. El Estado solamente interviene cuando no hay interés privado. Eso está marcado por la propia Constitución. Entonces, el Estado tiene las manos atadas. Tampoco está dada la posibilidad de que el Estado crezca. El Estado está muy burocratizado. En definitiva, nadie quiere entrar en este debate. Una reforma del Estado demanda mucho tiempo. Hay que hacer una reforma constitucional. Nosotros creemos en eso.

**El movimiento feminista ganó mucha fuerza en los últimos años. Pero ahora parece concitar un gran rechazo por parte de fuerzas conservadoras que utilizan expresiones como la de «ideología de género». ¿Cómo ve la situación del feminismo actualmente en Chile y en América Latina?**

En Chile y Argentina los movimientos feministas son muy fuertes. Cuando era candidata presidencial, dije que quería hacer un gobierno feminista. Hubo una reacción muy dura. Los medios internacionales lo destacaron mucho más que los nacionales. Lo importante era instalar este tema de un modo en el que nunca ha estado. Si bien el movimiento feminista sigue creciendo en Chile, también lo hacen los grupos de ultraderecha. De hecho, tenemos a nuestro propio Bolsonaro.

La marcha del último 8 de marzo fue histórica. Siempre nos dicen que el feminismo es algo secundario y menos importante, que los verdaderos problemas son la pobreza y la seguridad pública. Acusan al feminismo de ser algo menor, vinculado al mundo urbano y universitario. Sin embargo, cada vez se comprende más fuerte de que en Chile el feminismo tiene





que ver con la crítica al modelo neoliberal. Las mujeres somos la llave perfecta para este modelo: lo hacemos andar gratis. Hoy, el feminismo crece porque comprendemos esto. No se produce solo un crecimiento entre la población urbana y universitaria, sino que emerge un feminismo campesino, un feminismo más poblacional, un feminismo de sindicatos. Ninguna siente que tiene que darle lecciones a la otra. Al principio, la extrema derecha intentó burlarse, pero la reacción contra ellos fue tan fuerte e inmediata que hoy están en silencio. Cuando el senador de la extrema derecha, José Antonio Kast, mostró una foto de la selección femenina de fútbol diciendo que esas son las mujeres que representan a Chile y no las «feministas que están siempre enojadas», hubo una reacción instantánea contra él de parte de las mismas futbolistas. Las integrantes del equipo de fútbol le contestaron diciendo: «no nos use a nosotras. Todas somos feministas». Eso a mí me marca los éxitos que ha tenido la movilización feminista. La derecha ataca hoy a otros sectores, pero no al movimiento feminista. Entre otras cosas, porque este movimiento demuestra mucha fortaleza. Eso es distinto Exceptuando a Argentina (donde se ha avanzado en la lucha por la legalización del aborto), en el resto del continente no sucede lo mismo. Para Chile, el ejemplo de Argentina es formidable. Hasta 2017, en Chile éramos uno de los seis países del mundo que carecíamos de cualquier tipo de Ley del Aborto. Estaba prohibido en todas sus formas desde el último año de la dictadura de Pinochet.

**¿Cómo analiza las relaciones geoestratégicas de América Latina en este momento? El gobierno de Trump realizó un giro bastante paternalista frente a América Latina. También vemos que Rusia y China están aumentando su presencia en la región. ¿Como se discute la relación con Europa? ¿Es algo ya del pasado?**

Chile habla poco de sus relaciones internacionales. Se habla de las relaciones comerciales. El país reduce el debate sobre las relaciones internacionales a las cuestiones vinculadas a los tratados de libre comercio. Desde el Frente Amplio hicimos la propuesta de cambiar totalmente la mirada sobre este tema. Hay que volver a mirar a América Latina. Eso es lo primero y lo fundamental. La Unión Europea marcó una forma. Chile no es un país proactivo. Eso debe cambiar.

**V. SOBRE LAS POLÍTICAS DEL ECOSOCIALISMO: ¿PESIMISMO DE LA INTELIGENCIA, OPTIMISMO DE LA VOLUNTAD! Entrevista a Ian Angus editor de la revista *Climate & Capitalism*.**

**El término ecosocialismo es de uso generalizado ahora. ¿Piensas que es importante que los socialistas revolucionarios se identifiquen a sí mismos como ecosocialistas? ¿Cuál crees que es la principal diferencia entre el ecosocialismo y las tradiciones de izquierda radical previas?**



Marx y Engels fueron profundamente conscientes de la destrucción capitalista del mundo natural, incluyendo la contaminación de ríos y ciudades, y de la degradación del suelo del que toda la vida depende. Para ellos, la palabra «socialismo» incluía esas preocupaciones y la necesidad de sobrepasarlas. Pero en el siglo XX, muchas organizaciones socialistas trataron tales asuntos como secundarios, si es que acaso los trataron.





Algunos incluso vieron los proyectos de destrucción masiva, como los embalses masivos de ríos y el labrado de suelos vírgenes como progresistas en algún sentido.

Así que para muchos de nosotros, definirnos como ecosocialistas es una manera de distinguir nuestro socialismo de tal ceguera medioambiental. No estamos diciendo que Marx y Engels fueran infalibles o que ofrezcan todas las respuestas a las necesidades actuales; decimos que ofrecieron visiones y análisis que deberían ser redescubiertos por la izquierda en el siglo XXI.

Todavía más importante, al llamarnos ecosocialistas estamos diciendo que no vemos el medioambiente como un problema entre muchos igualmente importantes, como otro palo con el que golpear el capitalismo. Los ecosocialistas reconocen la crisis global medioambiental como el problema más importante que la humanidad encara en el siglo XXI. Si los socialistas no reconocen esta centralidad, nuestras políticas serán irrelevantes.

Como es conocido, Marx dijo que el pueblo hace su propia historia, pero no bajo las condiciones de su elección. Cambiar el mundo en el contexto de impedir un desastre medioambiental es un ejemplo concreto.

Marx no se lo esperaba, pero esta es nuestra realidad. La forma en la que construimos el socialismo, el tipo de socialismo que seremos capaces de construir, estará fundamentalmente moldeada por el estado del planeta sobre el que debemos construirlo.



El ecosocialismo –en particular el ala marxista del movimiento ecosocialista– construye y actúa sobre esta comprensión.

**¿Piensas que la clase obrera global puede estar en la primera línea del combate contra el cambio climático? Existe una percepción de que las políticas medioambientales han sido siempre una preocupación de clase media y la lucha contra el cambio climático es a menudo presentada como la necesidad de renunciar a cosas para salvar el planeta o cambio de comportamiento individual. ¿Puede la clase trabajadora ser ganada en esta lucha?**

Durante medio siglo, el movimiento obrero ha enfocado su atención en asegurar que sus miembros tengan trabajo, asegurándose solo de que sea la que sea la industria en la que están, que esta obtenga contratos del gobierno y demás. Así, los sindicatos se ven a sí mismos como interesados particulares en construcciones de oleoductos o en excavación de pozos de petróleo o lo que sea.

Y no es irrazonable para los trabajadores querer mantener sus trabajos. Yo vivo en Canadá y la gente de algunas de las zonas más pobres del país viaja para trabajar en los bancos de alquitrán de Alberta. Tras seis meses o un año pueden ir a casa, a un lugar donde no hay trabajo y comprar una casa o pagar sus deudas. Decirle a esa gente «no hagas eso porque estás causando emisiones de efecto invernadero» es un camino asegurado a volverla contra el movimiento medioambiental.

Sin embargo, la idea de que la gente trabajadora no se preocupa por la decadencia y destrucción de las condiciones de vida sobre la tierra, de que están solo interesados en sus sueldos y otros asuntos económicos estrechos, es tanto condescendiente como insultante. ¿Son los trabajadores de alguna manera inmunes a los efectos del aumento de las



temperaturas, a la escasez de alimentos, a nuevas enfermedades y cosas peores? Por supuesto que no. El pueblo trabajador quiere futuros decentes para sus hijos, y luchará por ello.

Pero ellos no apoyarán, y no deberían, campañas que los culpen de los problemas causados por empresas y gobiernos.

Los activistas que quieran sumar a la clase trabajadora en la lucha –y deberían ser todos, ya que no podemos ganar de otra manera– tienen que mostrar claramente los efectos concretos del cambio climático, identificar las causas reales y proponer cambios que no penalicen a las víctimas. Son esenciales propuestas concretas para una «transición justa» a una sociedad sustentable.

**Uno de los grandes temas aquí en Irlanda, en la lucha contra el cambio climático, ha sido la cuestión de los impuestos sobre el carbono, con lo que entendemos impuestos sobre el petróleo, el carbón y el gas, para forzar a la gente corriente a adoptar fuentes verdes de energía. Esto nunca ha parecido significar gravar los beneficios de las empresas o intentar que cambien su comportamiento. ¿Qué actitud piensas que debería tener la izquierda sobre los impuestos al carbono que tienen como objetivo incrementar los costes de calefacción o transporte para los trabajadores?**

¡Subir el coste de vida de la gente que está ya luchando para sobrevivir no es el camino para construir un movimiento!

El científico y activista climático estadounidense James Hansen ha propuesto lo que él llama un sistema de «comisión y dividendo» en el que las compañías energéticas en minas, pozos, etc., pagan grandes comisiones y todo es distribuido como dividendos a la población en una base per cápita. Estima que en los Estados Unidos el 60% de la gente recibiría más en dividendos que lo que pagarían por aumento de precios. Este enfoque podría ganar apoyo general.



Pero es importante notar que Hansen no propone la comisión-y-dividendo como una medida aislada. Argumenta que para ser efectiva tendría que ser combinada con un veto absoluto de las arenas bituminosas, del petróleo de esquisto y el gas de lutita y de los hidrometanos, así como la clausura de todas las plantas de combustión de carbón. Yo añadiría libre transporte público gratuito, subsidiado o gratuito para instalaciones de potencia solar y cosas por el estilo. ¡Medidas que proveen alternativas verdes para gastar los dividendos!

Por tanto, como parte de un programa de reducción del uso de combustible fósil y otras alternativas, algo como el plan de Hansen podría jugar un papel positivo, pero no he visto un impuesto al carbono aislado al que apoyar. Muchos son simultáneamente dañinos para la gente trabajadora y demasiado limitados para algún efecto sobre las emisiones.

**Tu libro *Facing the Anthropocene* expone en términos contundentes que la humanidad está enfrentando una crisis ecológica y climática, y el mensaje central parece ser que el capitalismo y los mercados libres están propiciando dicha crisis. ¿Piensas que existe un público en el movimiento ambientalista dominante para**



**aceptar ese caso o existe todavía un impulso a decir que toda la gente tiene la culpa? ¿Piensas que los científicos han estado más veloces que el movimiento medioambientalista dominante en aceptar que la sociedad necesita cambios radicales y fundamentales?**

Como socialistas, nos gustaría como a todos reconocer el sistema capitalista como el primer conductor de la destrucción medioambiental, pero seguimos siendo una minoría en un mundo donde dominan las ideas pro-capitalistas. Esto incluye la visión de que las elecciones del consumidor controlan la economía y del crecimiento de población como causa de destrucción medioambiental. Por tanto, no deberíamos estar sorprendidos de que muchos medioambientalistas compartan estas visiones. La batalla de ideas no será ganada rápidamente.

Habiendo dicho esto, he estado muy complacido por la respuesta de *Facing the Anthropocene*. Está ahora por la tercera edición y es frecuentemente citado por otros autores. Así que estamos haciendo progresos.

Recientemente Will Steffen, uno de los expertos científicos principales de la nueva época, escribió que «los capitalistas industriales de los países ricos, no ‘la humanidad en su conjunto’, son de largo los responsables por el antropoceno». Esta sigue siendo una visión minoritaria, por supuesto, pero pienso que cualquiera que estudie seria y honestamente las evidencias científicas está abocado a llegar a conclusiones radicales.

**Existe una idea dominante de que la ciencia y la tecnología pueden salvarnos, de que siempre lo han hecho y de que aliadas con el capitalismo traerán innovación para salvar el día. Tu libro señala ejemplos donde hemos estado muy cerca de una destrucción catastrófica por el capitalismo en el pasado, como en el caso de la capa de ozono. ¿Piensas que este sentido de optimismo está fuera de lugar cuando miramos el cambio climático? ¿Puede el capitalismo ser verde o renovable o puede la tecnología salvarnos?**



El asunto no es si el capitalismo abstracto, el capitalismo imaginario de los libros de texto económicos, podría bajo circunstancias ideales funcionar sin combustibles fósiles. El asunto es si el capitalismo realmente existente, el sistema que domina el mundo hoy día, puede hacer los cambios necesarios a tiempo para prevenir a grandes partes del mundo de ser hechas inhabitables. Los economistas mayoritarios tienen una fe religiosa en la capacidad del mercado de solventar cualquier problema pero, como las otras religiones, estas visiones tienen poca base en la realidad.

Una solución actual requerirá un programa mundial planificado de reducción de las emisiones de carbono durante décadas. Mientras esté el mundo dominado por un sistema basado en grandes corporaciones que constantemente compiten por maximizar beneficios y en estados-nación que compiten por proteger esos beneficios, un programa tal simplemente no va a ocurrir.

Incluso en una escala más limitada, no hay signo de que los grandes estados emisores estén haciendo algún esfuerzo por implementar las inadecuadas medidas propuestas en el



Acuerdo de París. Once o doce países podrían actualmente marcar la diferencia, pero ninguno de ellos lo está realmente intentando.

No tiene entonces sentido discutir lo que un capitalismo ideal quizá hiciera con tecnologías ideales. El sistema de beneficio real es un obstáculo gigante al progreso medioambiental, y no habrá solución permanente mientras éste reine.

Esto no equivale a decir que no podemos ganar algunos logros sin superar el capitalismo. Yo argüiría, de hecho, que luchar por reformas inmediatas puede retrasar crisis mayores y es una parte vital de la construcción de un movimiento que necesitamos para ganar el cambio del sistema.

**Hay también un pesimismo predominante en muchos activistas sobre cómo de rápido el cambio climático catastrófico se está desmoronando; mucho de eso está basado en lo que los científicos nos están diciendo que está ocurriendo en los sistemas terrestres y qué es presumible que ocurra en el periodo siguiente con tiempos extremos, etc. ¿Cómo respondes a algunos de los escenarios que son pintados?**

Cada día en el que no se hace nada para rebajar las emisiones es un día más cercano al punto de irreversible caos climático. Dada la obstinada negación de las grandes economías fósiles a entrar en acción, pienso que es muy dudoso que podamos impedir un incremento de 1'5 grados de temperatura en las próximas una o dos décadas. Simplemente no veo cómo es posible.

Eso será desastroso para la gente de muchas partes del mundo y hará más lejano el evitar un aumento de 2 o 3 o incluso 4 grados antes de final de siglo.

Algunos parecen tener un perverso deleite con esto, declarando que toda acción es fútil, porque estamos condenados. Algunos incluso saludan la extinción del *homo sapiens* como un paso adelante.

Soy socialista precisamente porque creo en la lucha por un futuro de la humanidad, incluso en las horas más oscuras. Recuerdo el famoso eslogan de Gramsci, enunciado cuando estaba muriendo en una prisión fascista: «¡Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad!».

Bajo mi punto de vista eso define una actitud ecosocialista ante la crisis global. Sabemos que el desastre es posible, pero renunciamos a rendirnos a la desesperación. Si luchamos, quizá perdamos; si no luchamos, estamos definitivamente perdidos, y nuestros nietos pagarán el precio.

La buena o mala suerte quizá juegue un rol, pero una lucha consciente y colectiva por parar el tren capitalista destinado al infierno es nuestra única esperanza para un mundo mejora.

Fuente: <http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article50159> Traducción: Roberto Álava.





## PRIMERA PIEDRA ECONOMIA.

### VI. AMAZONIA, LAS LLAMAS DE LA CODICIA Por Alejandro Nadal. Economista. Es miembro del Consejo Editorial de Sin Permiso.



La destrucción del bosque tropical húmedo en la cuenca del Amazonas es una de las peores catástrofes ambientales en la historia. En las últimas cuatro semanas han sido reportados más de 80 mil incendios que han acabado con 1.8 millones de kilómetros cuadrados de bosque tropical húmedo. Las consecuencias ambientales son gravísimas: las emisiones de gases de efecto invernadero se han intensificado y la pérdida de biodiversidad se convirtió en un verdadero holocausto. El destino de la humanidad está en juego.

Muchos han atribuido esta catástrofe a los desplantes destructivos de Jair Bolsonaro, presidente brasileño. Pero la realidad es más compleja. La destrucción del bosque en la Amazonia tiene sus raíces en una matriz de política económica (macro y sectorial) establecida en los años 90. El análisis comienza con una política de austeridad fiscal, la apertura para flujos de capital y un proceso desregulatorio que abarca la producción agrícola y el sector financiero. Cuando se abandonó el cruzeiro y se introdujo la nueva divisa, el real, Brasilia adoptó una política fiscal fuertemente restrictiva: uno de los efectos de esta política de austeridad fue el abandono de los apoyos a la pequeña agricultura en diversas partes del campo brasileño. Uno de los espacios rurales más afectados fue el Cerrado brasileño, donde la pequeña agricultura fue abandonada a su suerte y terminó por ceder sus paisajes a la ganadería extensiva.

Siguió la apertura financiera y la desregulación que impedía la penetración financiera de las grandes empresas que contaban con fondos para otorgar crédito al campo. De este modo, la mayor parte del crédito agrícola comenzó a ser proveído por las grandes empresas dedicadas a la agricultura comercial. Las crisis recurrentes hicieron que muchas granjas familiares quebraran y se intensificara la concentración de tierras. Esta combinación de factores hizo que la inversión extranjera directa se convirtiera en el motor más importante de la expansión del modelo de agricultura extensiva comercial en varias regiones de Brasil. Y el conjunto de estas políticas aceleró la destrucción del bosque amazónico.

Varias compañías trasnacionales aprovecharon la coyuntura para adueñarse de grandes extensiones de tierra cultivadas para tener mejor acceso a las materias primas de sus agronegocios. Las empresas más viejas, como Bunge, Cargill y Dreyfus, reaccionaron expandiendo brutalmente sus operaciones para protegerse de los nuevos competidores, como Archer Daniels Midland. El control sobre la soya se convirtió en un terrible campo de batalla.

Muchas medianas y pequeñas empresas que producían equipo y maquinaria agrícola fueron adquiridas por estos gigantes de la agricultura comercial. Las comercializadoras también fueron absorbidas en este torbellino de integración vertical, con lo que estas cuatro gigantescas compañías terminaron controlando la producción primaria a través de esquemas de agricultura por contrato.

Además, la desregulación en materia de organismos genéticamente modificados y la eliminación de aranceles para las importaciones de equipo y maquinaria agrícola completó el esquema para abrir todavía más las puertas a la agricultura extensiva para



soya (transgénica). Para 2006, Brasil producía 58 millones de toneladas de soya (25 por ciento de la producción mundial).

La presión de la agricultura comercial de monocultivo desplazó la producción ganadera de los estados en el suroeste brasileño. Y lo hizo hacia la Amazonia legal: el hato ganadero en los estados de la región amazónica creció de manera espectacular y la producción ganadera se consolidó como el motor más importante de la destrucción del bosque amazónico. Alrededor de 80 por ciento de la deforestación en la Amazonia es el resultado directo de la actividad ganadera que fue desplazada del suroeste brasileño por la combinación de políticas económicas que hemos reseñado. Esa matriz de política económica es parte del neoliberalismo.

El gobierno de Lula buscó dar rostro humano al neoliberalismo sin cambiar su matriz productiva y prefirió descansar en los precios altos que el superciclo de las materias primas le entregó durante su administración. La deforestación se redujo, pero no concluyó. Hoy, este estado de cosas ha empeorado bajo Bolsonaro: en mayo de este año se destruyeron más de mil 800 kilómetros cuadrados de bosque amazónico, porque la retórica del presidente brasileño apoya directamente la actividad destructiva de ganaderos, empresas de agronegocios y madereras.

En la época clásica la floresta era vista como un lugar oscuro y peligroso (es la selva oscura del Dante al comenzar la *Divina comedia*). Pero en su *Ciencia nueva*, Giambattista Vico presenta a los habitantes del bosque como los únicos que tienen la virtud de la moderación. Y es que, en la aldea (la ciudad), circula un medio de pago que destruye no sólo el tejido social, sino también la compleja matriz de la biodiversidad. Si Vico pudiera ver el papel del sector financiero en este proceso de destrucción escribiría un nuevo libro.



Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2019/09/11/economia/025a1eco?partner=rss>



## CARTAS Y COMENTARIOS.

**Acto de Donación, 25 de Sept. 2019, 12 hrs. Auditorio Museo de la Memoria.**



Francisco Estévez Director del Museo la Memoria y los Derechos Humanos y Jorge Reveco autor y productor tienen el agrado de invitar a usted, a la proyección del film documental "Patria soy algo tuyo que está afuera" inspirado en pasajes en el exilio en Francia del ex Senador Rafael Gumucio Vives ex Presidente de la Unidad Popular.

En este acto se hará entrega oficialmente, por parte del Centro Documental La Contemporaine de la Universidad Paris Nanterre, del documental al Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos para que engrose los registros audiovisuales de la memoria de la violaciones de los Derechos Humanos durante la Dictadura.

Harán uso de la palabra: **Francisco Estévez**, Director del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. **Jacques Chonchol**, ex Ministro de Agricultura y amigo entrañable de Rafael Agustín Gumucio Vives y el nieto y ex diputado **Marco Enriquez Ominami**.

Se ofrecerá vino de honor.



CONÉCTATE CON EL MUSEO



MEDIOS COLABORADORES



VISÍTANOS

Melucana 501, Metro Quinta Normal  
Santiago, Chile  
Mar - Dom. 10 a 18 hrs  
ENTRADA LIBERADA

[www.museodelamemoria.cl](http://www.museodelamemoria.cl)  
[info@museodelamemoria.cl](mailto:info@museodelamemoria.cl)

El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos cuenta con el financiamiento del Gobierno de Chile, a través del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.